





2. SUMARIO

3. EDITORIAL

4. GALERIA DE SAN QUIRICO

(Entrega de Premios)

5. ENTREVISTA a Javier, ganador del Primer Premio del Certamen.

6-13. DESCUBRIENDO NUESTRO PUEBLO

Monográfico sobre Parada y sus bodegas.

14. GALERÍA de FOTOS.

15. EXPOSICIÓN DE MUEBLES ANTIGUOS.

16. ¿QUIÉN ES QUIÉN?



Las actividades y fotografías de las Fiestas aparecerán en el próximo número, ya sabéis que la revista es semestral. (Tenéis una primicia del baile de disfraces de los niños)

Otros contenidos que nos habéis enviado para publicar, también tendrán su hueco en la siguiente edición. Estad atentos.



EDITA

IMPRESIÓN



Ayuntamiento de Parada de Rubiales

El número seis de **PARADASENDA** Con La Revista continúa la finalidad de servir como cauce para acercar y en lo posible conectar y divulgar quienes somos y lo que hacemos.

Probablemente, los objetivos finales de esta revista, y la dosis de ilusión con la que se viene abordando, sean realmente desproporcionados con lo modesta que la realidad pueda ser una publicación como la que aquí se presenta: Estamos plenamente convencidos de que vale la pena disfrutar con este desafío. La revista va a llegar hasta donde se propongan sus lectores, todos vosotros.

El Ayuntamiento, intentando complementar las actividades de verano, presenta este año el siguiente fin de semana a las fiestas, el “**Programa Cultura en la Plaza**”, organizado por la Diputación Provincial de Salamanca, tres días de una programación de calidad que busca entretenimiento y ocio para todos.

En la Exposición de Muebles de otro siglo agradecemos la generosidad de todas las mujeres que han dejado estas piezas, *algunas han vaciado casi su casa* para poder ofrecer a todos esta espléndida exposición.

Por último, el proyecto de Musealización de la Casa Museo del Vino está en marcha. Se ha publicado un Edicto por parte del Ayuntamiento informando de

esto (*Consultar en el tablón de anuncios*) y solicitando colaboración para su aportación en determinados aspectos a todos los que podáis. Seguimos en el Ayuntamiento a vuestra disposición. Este y todos los demás proyectos del Ayuntamiento son de todos y para todos.

Gracias a los que ya habéis aportado cosas importantes.

Esperamos que sea un proyecto para poder difundir nuestra cultura, tradición e historia y poder sentirnos orgullosos de aportar nuestro granito de arena a la cultura popular. Si lo sabemos hacer será un referente en nuestra comarca donde no hay muchos espacios que recojan esto.



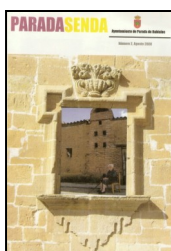
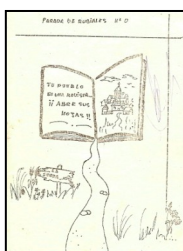
Fotografía donada al Ayuntamiento para el Museo del Vino por Andrés Bermejo .

Gracias a los que colaboráis con **PARADASENDA**, aunque no seáis demasiados, volvemos a invitaros de nuevo. Para contactar con nosotros, pasando por el Ayuntamiento, o un correo electrónico a

aedlparada@hotmail.es

ayuntamientodeparada@hotmail.com

La portada de este número recoge al Sr. Alcalde con los dos homenajeados el día de San Quirico, la presidenta de la Diputación, Isabel Jiménez y el jefe de Área de Estructuras Agrarias, Luis Alamán.



Galería San Quirico



Reseña de la **autobiografía del Primer Premio del Certamen de Cuentos:**

Asturiano, Licenciado en Derecho y en Geografía e Historia, trabaja como secretario del Ayuntamiento de Caso (Campo de Caso-Asturias) y colabora en el diario regional "La Nueva España" de Oviedo, con una columna semanal, "Velando el fuego".

Ha obtenido diversos premios en narrativa y poesía. En poesía tiene ocho libros publicados y ha conseguido varios premios importantes, entre otros, Gerardo Diego (Santander) en 1994 y Juan Ramón Jiménez (Huelva) en 2005. En narrativa ha obtenido varios premios de relatos y tiene publicada una novela, "Círculos de tiza".

Nombre: Javier.

Edad: 62 años.

Profesión: Secretario del Ayto. de Caso.

Un sueño: Un mundo igualitario, donde no haya ricos ni pobres, ni los niños se mueran de hambre.

Una frase: Vive y deja vivir a los demás.

Un defecto: El excesivo apasionamiento, en ocasiones.

Una virtud: La constancia y el optimismo.

Un hobby: Pasear (antes practicaba el atletismo: carreras de media y larga distancia).

Una canción: Canto a la libertad, de Labordeta.

Un personaje histórico: Cualquiera que haya dado su vida por una causa noble.

Querer o que te quieran: Querer.

Un lugar de descanso: Donde haya mucho calor.

Lo que nunca harías: Meter el dedo en el ojo a nadie

¿Una buena conversación o una buena fiesta? Una buena conversación.

¿Te afectan mucho las críticas? Muy poco. Y, además, las prefiero, sobre todo si son constructivas.

Tu escritor y obra de literatura favoritos: Homero y la Ilíada.

¿Cómo eliges el tema de tus obras? Casi siempre de la vida misma: una conversación, un suceso, un detalle que observo a mi alrededor...

¿Dónde te ves cuando seas "mayor"? En el lugar en donde vivo actualmente, con mi familia y mi gente.

Un reto para tu vida: Conseguir ese verso imposible.

Si volvieras a nacer ¿Te dedicarías a lo mismo? Siempre quise ser profesor de Instituto, así que me hubiera gustado compatibilizar la enseñanza con la literatura.

Recuerdo que te queda de Parada de Rubiales: Un lugar en el que, sobre todo, se respira amabilidad por los cuatro costados. Muy buen paisanaje, me parecisteis encantadores. Y la noche de la bodega, con el guitarrista, fue un lujo.



Exposición Muebles antiguos

El Ayuntamiento y La Asociación de Mujeres de Parada de Rubiales han organizado una *Exposición de Muebles Antiguos*, algunos de un gran valor por su antigüedad y estética.

Os invitamos a visitarla y más adelante os mostraremos en detalle algunas de sus piezas más destacadas.



Pequeña historia de las viñas y bodegas de mi pueblo

A mí siempre me gustó recordar las historias y viejas leyendas de mi pueblo que circulaban por ahí. Algunas de ellas, sobre las bodegas, estaban llenas de misterios.

Para un niño, las bodegas de Parada eran pura fantasía, con sus galerías oscuras y “sisas” que se comunicaban unas con otras y estas, con pasadizos que no tenían fin... A veces, alguna persona mayor, de las más viejas y “leídas”, adornaba las historias añadiéndoles datos, fechas y hasta personajes imaginarios que habían intervenido en la excavación de aquellas galerías, en las que silbaba el viento y hacía frío.

Unos me decían que eran del tiempo de los romanos. Otros, que no, que habían sido los árabes en la reconquista y que allí se refugiaban cuando los atacaban y que ni con candiles ni con linternas habían conseguido llegar hasta el fin, cuando habían intentado explorarlas. Aun siento cómo se me erizaba el vello al escucharlos.

Ya de mayor, siempre tuve ese gusanillo que me empujaba a desentrañar el misterio de las bodegas de mi pueblo. “¿Serán tan antiguas como dicen?”, pensaba.

Así es que cuando marché, primero a estudiar y luego, como lo han hecho tantos de Parada en busca de un futuro mejor en otras tierras, también me acompañó la inquietud por saber algo más de aquel pueblo que tanto me costó dejar.



Primero me obsesioné con Rubiales cuando vi unos mapas de los despoblados de Salamanca y salía allí, un puntito entre otros más de 160. Todos, pueblecitos que habían desaparecido entre los siglos XVI y XVIII.

Yo, de Rubiales, tenía una idea confusa. Mis padres, muchas veces me señalaron el sitio donde decían que había estado antiguamente. Otros, por el contrario, decían que no, que no era verdad, que eran bulos. Así es que cuando lo vi, negro sobre blanco en un libro de historia, me propuse conocer qué había sido de Rubiales, de las viñas y de las bodegas.

Me habían contado que Rubiales siempre estuvo lleno de viñas y Parada de bodegas. Era como un acuerdo entre los dos: yo pongo el vino y tú la bodega. Me hacía ilusión imaginarme dos pueblos hermanados y llevándose bien.

Pero, si quieres conocer una historia de verdad, tienes que tomártela en serio. Por esta razón, siempre me ha gustado curiosear en archivos y bibliotecas. Topar con unos legajos de 1447 en los que se daba cuenta de un pleito entre La Orbaba y Parada, fue como tomar impulso para continuar sin desmayo. Allí puede comprobar que se hablaba de viñedos entre las lindes de Parada y La Orbada y que le disputábamos parte del monte y que perdimos el juicio y que se amojonó el término para evitar errores y que esos límites son los actuales...

Al leer aquellos datos, me dije que si había viñas, también tenía que haber bodegas ¡en el siglo XV!

Otro documento de 1480 sobre declaración jurada de propietarios de La Orbada hablaba de viñas y de ¡dos bodegas en La Orbada!

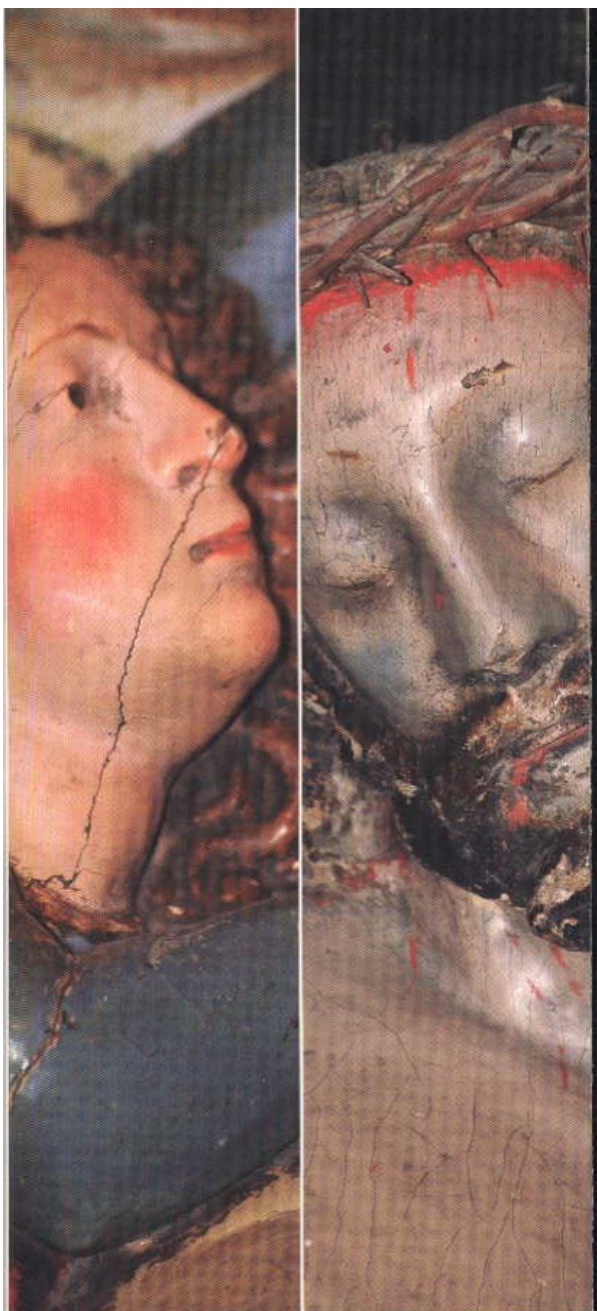
Ya veía yo las bodegas de Parada en algún documento perdido y la solución al misterio de las bodegas de mi pueblo, aunque me decepcionase un poco que sólo fuesen del siglo XV...



Pero las cosas no son tan sencillas. Al cabo de un tiempo, encontré no un documento, sino varios.

Allí estaban *Rubiales y Parada, en 1508 y 1529. Dos pueblos, dos iglesias, dos ermitas, dos curas y dos alcaldes.*

Las iglesias con sus posesiones cada una. La de Rubiales con 131 huebras y 5 aranzadas de viña y la de Parada con 184 huebras y 9 aranzadas de viñas. Leía atropelladamente las líneas en busca de las bodegas cuando apareció el dato: no tienen bodega..., mi gozo en un pozo. Sí, era la certificación de que habían sido dos pueblos distintos con sus términos. Despejaba muchas dudas y me emocionaba. Pero también era un jarro de agua fría porque mis queridas bodegas cada vez se hacían más “modernas”. Luego, insistiendo, me enteré de que cuando se comenzaron a plantar las viñas en La Armuña, allá por los S-XII y XIII, el vino no siempre se guardaba en bodegas sino en una especie de lugares frescos o despensas donde se instalaban los lagares o prensas que llamaban “torcularios” o “apotecas”. Claro que había bodegas, pero eran muy escasas y casi siempre pertenecían al Cabildo de la Catedral de Salamanca o a algún hacendado.



En estos años, la cultura del vino todavía no se había desarrollado como en nuestros días. A excepción de los monasterios, cabildos de las catedrales y algún noble que disponían de bodegas y conseguían un vino “aceptable”, el de los agricultores era malo, con un fuerte sabor que hoy no aguantaríamos y con facilidad para avinagrarse.

Pero, ya que me había puesto, tenía que continuar. Un dato de 1579 daba 130 hectólitros de vino en Parada y otro de 1588 apuntaba 400, lo cual quería decir que los viñedos iban en aumento.

En el S-XVI las bodegas proliferaban, pero en zonas vitícolas y en auge. Estas producciones de nuestro pueblo, modestas, aunque apuntaban la posibilidad de alguna bodega, estaba sin confirmar y la certificación se hacía esperar.

El 14 de noviembre de 1596 se cierra la iglesia de Rubiales, ya en ruinas, y el 2 de febrero de 1597 se anexiona con sus propiedades a la de Parada “¡14 aranzadas de viña necesitaban una bodega!”, pensé. El pueblo de Rubiales quedó despoblado y sus casas abandonadas. Fue como el despertar de un mal sueño.

¡Por fin llegó el siglo XVII y con él nuestras bodegas! Al principio eran datos que lo anunciaban. Como esa propuesta de la iglesia de Parada de arrendar sus tierras para plantar viñas en 1620. Después llegó

la confirmación definitiva cuando encontré estadísticas de ventas de vino a Salamanca. Finalmente un pleito, ¡otro!, denunciando los agricultores de Parada al “Gremio de Herederos de Viñas” porque se dedicaban a introducir vino de Fuentesauco y Fuentelapeña y guardarlo en sus



¡bodegas de Parada! Mediante este subterfugio conseguían hacer pasar sus vinos por vinos producidos en nuestro pueblo y así, al amparo de las ordenanzas del S-XVI, lo enviaban a Salamanca dificultando a nuestros antepasados la venta de sus vinos en la ciudad y los pueblos.

Esos señores se habían dedicado a comprarles las viñas a los pequeños agricultores que pasaban dificultades y a plantar muchas más en sus tierras.



Aunque les tengamos que agradecer saber ver un buen negocio en nuestro pueblo, no deja de ser cruel que las mayores bodegas de Parada fuesen en su día de los ricos de Salamanca. Naturalmente, para este negocio excavaron grandes bodegas que llenaron con el vino de Parada y el mosto y la uva que compraban en los pueblos cercanos a nuestro entorno para vender vino en grandes cantidades en el mercado de Salamanca. Sería muy largo explicar en estas pocas líneas todo aquello. Sólo quiero aclarar que todavía suena alguno de sus nombres: los Flores.

Naturalmente, junto a estos cosecheros y sus bodegas, también se excavaron otras por los vecinos de Parada – pocas-, que seguramente ya lo venían haciendo desde el S-XV o el S-XVI.



Así es que con estos datos me hice una idea mucho más clara de nuestras bodegas y su antigüedad aunque me quedase el mal sabor de boca de no encontrar datos que avalasen la existencia de ellas al menos en el siglo XV, como los había de La Orbada con menos viñas que Parada. Sí pude encontrar datos leyendo algún libro de que las bodegas en Fuentesauco y Fuentelapeña, desde el siglo XV y XVI, las excavaban en invierno valiéndose de candiles, cosa que también se dice de las de Parada, aunque no se les ponga fecha.

Me gustaría detenerme un poco más en lo que voy narrando y dar algunos detalles de lo que ocurría pero el espacio me lo impide. Puedo decir que el S-XVII es el siglo en el que sembrar viñas en Parada se convierte casi en obsesión. La mancha verde de sus viñedos avanza año tras año y se roturan muchas tierras. Comenzamos a salir en las reseñas de hacienda anotando las cantidades vendidas por los “Herederos de viñas de Parada”. También a ser importantes en el suministro de vino a la alhóndiga (mercado) y las tabernas de Salamanca.

En 1696 suministramos a la ciudad 269 hectólitros y en 1713 ya son 3.575. Al anotar estos datos me imaginaba hileras de carros, casi en caravana, saliendo de Parada en dirección a la ciudad y pueblos de la Armuña. Iban cargados con toneles de 15 ó 30 cántaros cada uno, llamados “carrales”, dos o cuatro por carro. O con los “odres” o “pellejos” llamados “corambre”. Enfilaban las tortuosas veredas (calzada de Valladolid o de Salamanca) casi impracticables en invierno, para entrar en la ciudad por la “Puerta de Zamora”, una de las doce que existían en el S-XVII. Allí presentaban su “guía de carga” y pagaban las correspondientes tasas reales.

Reconozco, que sentí un poco de orgullo. Después me enteré que el número de huebras plantadas de viñedos ya pasaban de las 1557 en 1750 y que el número de bodegas excavadas en esta fecha era de 44 bodegas y seguían creciendo.

También es cierto, que con estas cifras de bodegas y viñas, se perdió un poco el encanto de lo misterioso y que todo era un poco más prosaico, pues tenía su porqué y su razón de ser.

Cuando llegué a este punto, pensé que ya estaba cubierto mi objetivo y que poco más me quedaba por descubrir. Bueno, esto nunca se puede decir cuando rebuscas historia en los archivos. ¡Faltaban tantas cosas por investigar! En primer lugar, que en aquella época, nuestros antepasados vivían con bastantes penurias pues solamente disponían de un 3,8 % de la propiedad de las tierras. Los grandes propietarios como los Marqueses de Almarza y el clero, vivían fuera del pueblo y nosotros, en una gran mayoría éramos jornaleros y renteros: 100 pobres de solemnidad sobre 140 vecinos, calificando a los 40 labradores-renteros como normales...

Continuando con mi historia, entramos en el siglo XIX con los peores augurios. “La Afrancesada”, de la que hablaban nuestros abuelos, asaltando nuestros pueblos y cometiendo desmanes en las bodegas. Todavía se recuerdan algunos hechos en La Vellés, Aldeanueva y Parada. Después llegaron las guerras carlistas con más problemas y dificultades. A pesar de ello, el siglo XIX, será el más importante para nuestras viñas y bodegas, que en este siglo doblan a las del XVIII. Las desamortizaciones de los bienes del clero ponen en manos del pueblo una buena cantidad de tierras. A esto, se unirá la llegada de “la filoxera” a los viñedos franceses en 1865, que provoca la desaparición del 40% de sus viñas.

Desde entonces, y hasta 1899 en que la plaga se generaliza en España y llega a Parada ya en 1900, se exportará a Francia el vino en cantidades extraordinarias, apoyada por la entrada en funcionamiento del ferrocarril. Son unas ventas de locura que Parada aprovecha a pesar de no tener ferrocarril. Tuvimos la inmensa suerte de que se inaugurase la carretera de Tordesillas a Salamanca (nuestra carretera) en 1.858. Esta oportunidad hizo que los envíos a la ciudad y pueblos de La Armuña fuesen mucho más sencillos y rápidos que antes.

En 1887, nuestro pueblo produce 5.175 hectólitros de vino, superando con creces aquellos 3.575 enviados a Salamanca en 1713. En Parada, con 177 productores y 900 habitantes, hay grandes cosecheros: 1 de 1.700 cántaros, 1 de 1.400, 1 de 900, 2 de 800, 2 de 700, 1 de 600, 26 entre 300 y 500... Todavía aparecerá un dato más de producción de vino en Parada publicado por "El Adelanto" el 22 de agosto de 1897: 8.000 hectólitros ó 50.000 cántaros, no comprobado estadísticamente, aunque posible.

Pero, cuando no hay previsión, todo se termina. Los franceses superan la crisis injertando las vides en cepas americanas inmunes a la filoxera y a finales del XIX ya están a pleno rendimiento. Para España, se acabó la fiesta. A Parada la "filoxera" llega entre 1900 y 1910 y las cepas comienzan a secarse. La Guerra Civil y el Servicio Nacional del trigo, garantizando almacenaje, precio estable y recogida de la cosecha, firman la sentencia de muerte de nuestros viñedos.

En 1955, los 177 cosecheros de Parada declaran 356 hectólitros con un máximo productor de 44 cántaros. Hemos retrocedido al siglo XVI...



Los mapas del catastro del año 1995 apenas señalan unos puntitos de viñedos en Los Valdemoros y Rubiales. La Cconcentración parcelaria de los años 80 ha terminado por hacer desaparecer los últimos grandes viñedos.

Sin embargo, las que no han desaparecido son nuestras bodegas. Símbolos de tiempos pasados, están llenas de historias por conocer.

Quizás, con estas líneas estoy contribuyendo a que algunas de las fantasías que las han acompañado durante mucho tiempo pierdan su encanto. Lo que no conseguiré será que desaparezcan las historias y el misterio que todavía envuelven a cada una de ellas y que por mucho tiempo permanecerán sin descubrir.

Valentín Martín del Brío

Toda esta información contrastada con los archivos históricos y documentos oficiales es un tesoro para leer y guardar. Nosotros somos parte de nuestro pasado y nuestro pasado forma parte de nosotros. Por esto recopilar y reunir toda esta información nos ayuda a conocernos más y a respetar y querer nuestra cultura y tradiciones.







Os propusimos un ejercicio de memoria y recuerdo de las personas que aparecen en la fotografía. Se trataba de que investigarais sobre **quién era quién**.

Se ha realizado un gran esfuerzo de análisis de la fotografía, contrastado con quienes los conocieron. Creemos que todos los "identificables" ya tienen nombre. Hemos puesto el nombre con el que se le conocía; a veces era nombre de pila, y a veces el mote (unos eran **Tío**, otros **señor**, otras **señorita...**) Esperamos que los recordéis a todos con cariño:

- 1 **Resti**, el padre de D. Angel el cura
- 2 Señor Cirilo
- 3 Tío Villarino
- 4 Tía Flora
- 5 Tía Antonia (mujer del tío Amancio)
- 6 Carmen, *la sevillana*
- 7 Rosa
- 8 **Juan cojo del Tío Alejo**
- 9 Señorita Visita
- 10 Tío Baltasarito
- 11 Tomasa (mujer de Baltasarito)
- 12 Tío Alejo

- 13 Tío Dámaso
- 14 Tía Tomasa, *la charrera*
- 15 Quica, *la hojalatera*
- 16 Tío canitas
- 17 Felícita
- 18 Señora Teodosia
- 19 Pepe *Matagallos*
- 20 Sebastiana
- 21 Mariana
- 22 Tía Aquilina
- 23 Tío Punto
- 24 Tío Deogracias
- 25 Gregoria (*Goya la huevera*)
- 26 (No es posible identificarla)
- 27 Señora Librada
- 28 Tío Mariano Visa

El número 26 no está identificada por no verse la cara.

De nuevo os invito a colaborar y hacernos llegar a través del email las fotos antiguas que os parezca que merecen la pena publicar por tener algún interés especial de lo que recogen o las personas que aparecen y podremos continuar con reportajes o páginas como esta.



▶ Tu Tierra



▶ Tu Futuro

SOMOS SALAMANCA, SOMOS CAJA RURAL



▶ Tu Trabajo



▶ Tus Sueños

▶ **SOMOS SALAMANCA** Y SU ÚNICA CAJA TOTALMENTE PROVINCIAL, CONCENTRANDO EN ELLA EL 100 % DE NUESTRA INVERSIÓN EN UNA APUESTA CLARA Y DECIDIDA POR SU BIENESTAR Y CRECIMIENTO, PORQUE CREEMOS FIRMEMENTE EN SU POTENCIAL Y NOS ILUSIONA SU FUTURO.

▶ **SOMOS CAJA RURAL** PORQUE ESTAMOS COMPROMETIDOS FIRMEMENTE CON EL CRECIMIENTO Y DESARROLLO DE LA PROVINCIA, PONIENDO TODO NUESTRO EMPEÑO Y RECURSOS EN HACER REALIDAD LOS SUEÑOS DE QUIENES COMO NOSOTROS VIVEN Y TRABAJAN EN ELLA Y PARA ELLA.

